

La revisión en el aprendizaje de la traducción

María José Hernández Guerrero
Universidad de Málaga

Consideraciones previas

A las investigaciones que se ocupan del fenómeno traslativo como proceso se unen aquellas otras que consideran ese mismo fenómeno como producto, es decir, como resultado del proceso anterior.

La traducción como producto, lo que se conoce como versión, admite a su vez diferentes acercamientos, y uno de ellos es la revisión. Lo que distingue a la revisión de otros estudios que se efectúan sobre la versión -como pueden ser la crítica o la evaluación de traducciones-, es que la revisión tiene lugar sobre un producto semi-acabado que todavía puede ser mejorado o corregido.

En este trabajo vamos a ocuparnos de la revisión, operación que tiene lugar en la etapa anterior al acabado de la versión. Habitualmente, los traductores revisan sus propios textos una vez traducidos, pero puede darse el caso de que tengan que revisar textos de otros; para ambas tareas -la autorrevisión y la revisión de textos ajenos- cuentan con unas técnicas poco conocidas y estudiadas, que todavía están en fase de desarrollo y cuya finalidad es que esta labor se efectúe de una manera eficaz.

En estas páginas dejaremos a un lado la revisión profesional para centrarnos en la revisión de textos con fines didácticos, es decir, la utilización de la revisión como un ejercicio más en el aprendizaje de la traducción. Esta modalidad de revisión se conoce como 'revisión didáctica', pero antes de adentrarnos en ella, repasaremos algunas nociones previas como son el concepto actual de revisión, las clases de revisión existentes y su aplicación a la traducción. A continuación, expondremos los criterios que se pueden seguir en la revisión de traducciones, la utilidad del empleo de la revisión en el aprendizaje de la traducción -para lo cual nos basaremos en nuestra experiencia en la utilización de la revisión en la asignatura de Traducción General Francés/Español-, y analizaremos, por último, los resultados de la aplicación de estas técnicas.

La revisión

El concepto de revisión en traducción es relativamente reciente, aunque se trate de una actividad que se ha venido practicando desde antiguo. Uno de

los primeros casos de revisión que se conocen data de finales del siglo IV de nuestra era, cuando el papa encargó a San Jerónimo la revisión de la versión latina de la Biblia. Sabemos que más tarde, en el siglo IX, la ciudad de Bagdad albergó un centro de traducción, donde la especialización de los traductores y el reparto de las tareas de traducción trajeron consigo una estructuración en grupos de trabajo, al frente de los cuales se encontraba un revisor¹. Se trataba, por tanto, de una organización del trabajo muy parecida a las existentes en la actualidad.

Sirvan estos dos ejemplos para evidenciar la práctica de la revisión desde antiguo. Ya en nuestro siglo, la multiplicación del volumen de traducciones ha hecho necesaria, a ciertos niveles, la organización de servicios de traducción, en los que paulatinamente se ha ido implantando la figura del revisor, que suele ser un traductor bastante experimentado. Como quiera que en Europa esta figura está poco extendida, y su presencia se reduce a los grandes organismos internacionales y empresas, lo más común es que los traductores revisen únicamente sus propias traducciones, es decir, se autorrevisen, o que en circunstancias muy precisas tengan que actuar como revisores, por ejemplo, en proyectos de traducción que implican la presencia de varios traductores, al frente de los cuales se sitúa un responsable encargado de revisar el texto final y unificar criterios.

Los estudios existentes sobre la revisión en el ámbito de la traductología son muy escasos. Como acabamos de ver, en Europa es una práctica muy limitada y que ha despertado poco interés. Sin embargo, al otro lado del Atlántico, ese interés sí se ha manifestado y quienes más se han ocupado de este aspecto de la traducción han sido investigadores de las universidades canadienses. Destacaremos, en concreto, los trabajos de Paul A. Horguelin por ser los que más directamente se han ocupado de la práctica de la revisión dentro del mundo de la traducción. Nos basaremos en su obra *Pratique de la révision* para delimitar nuestro campo de actuación que, tal y como anunciamos al comienzo, se centra en la utilización de la revisión con fines didácticos.

Comenzaremos por establecer los diferentes tipos de revisión, y para ello haremos referencia, en primer lugar, a la distinción que realiza Horguelin entre revisión unilingüe y revisión bilingüe²:

¹ “Cette répartition (des travaux de traduction) s’opérait à deux niveaux: répartition quant à la spécialisation des traducteurs dans tel ou tel domaine et répartition également entre traducteurs et réviseurs opérant surtout au niveau de la langue, donc de la forme (...). Il semble que les traducteurs aient été répartis en groupes suivant leur spécialisation et le domaine dans lequel ils traduisaient et, à la tête de chaque groupe, se trouvait un réviseur ou correcteur”. Myriam SALAMA-CARR, *La Traduction à l’époque abbasside*, Didier Érudition, Col. Traductologie n°6, Paris, 1990, p. 41.

² Paul A. HORGUELIN, *Pratique de la révision*, Linguattech, Montréal, 1985, p. 9.

- La revisión unilingüe es la que se realiza sobre un original.
- La revisión bilingüe se realiza sobre una traducción.

Es, por tanto, la segunda modalidad la que nos ocupa. Se trata de comprobar que el texto traducido cumpla con los criterios de equivalencia establecidos, y ello a través de un trabajo comparativo; pero se trata, igualmente, de verificar la calidad informativa y lingüística de la versión.

Hay que tener presente que las tareas de revisión no consisten en efectuar grandes modificaciones, ni volver a traducir, como muy bien precisa Horguelin: “il s’agit d’une *amélioration*, et non d’une retraduction ou d’une réécriture, pas plus que d’une modification purement gratuite”³.

Este mismo autor establece una clasificación entre los diferentes tipos de revisión bilingüe:

- Revisión pragmática: cuando no hay contacto entre traductor y revisor, y éste último tiene como función adecuar el texto a ciertos criterios antes de su difusión.
- Revisión didáctica: cuando se utiliza como un ejercicio de clase con vistas a la formación de los estudiantes.
- Autorrevisión: cuando la efectúa el propio traductor.
- Revisión recíproca: cuando dos traductores se revisan.
- Revisión colectiva: menos usual, cuando participan en ella varios colaboradores (terminólogo, representante del cliente, consejero jurídico...).

La revisión bilingüe

La revisión bilingüe, o revisión de un texto traducido consiste en comprobar que la versión resultante es equivalente, corrigiendo sus posibles deficiencias. En primer lugar, el problema que se nos plantea es el decidir qué criterios definen la ‘equivalencia’ del texto de llegada con respecto al original, criterios en los que debemos basarnos para llevar a cabo su revisión.

Resulta evidente que dichos criterios para medir la equivalencia del texto traducido deben ser los mismos que rigen al traducir. En este punto concreto -la equivalencia-, entramos en uno de los campos más controvertidos de la traducción, donde se ha producido una bibliografía considerable y que ha generado multitud de posturas. No es éste el lugar donde tratar del fructífero debate que ha originado el concepto de equivalencia en traducción, tarea que

³ *Pratique de la révision*, op. cit., p. 9.

por sí sola requeriría muchísimas más páginas de las que nos están permitidas, por lo que nos vemos obligados a pasar de largo por esta cuestión y a referirnos a las tendencias más recientes.

Con la irrupción de la lingüística del texto en el campo de la traducción, la equivalencia se ha convertido en un fenómeno textual. La aceptación generalizada de que no se traducen significados sino mensajes, hace que únicamente los valores comunicativos puedan ser equivalentes. Por otro lado, se establece que la equivalencia entre unidades inferiores del texto, como son los segmentos, las oraciones, las palabras..., está subordinada a la equivalencia textual. Como afirma Neubert: “la tarea del traductor consiste en comprobar la capacidad de transferencia de los diversos niveles y componentes del original y en integrarlos (es decir, encontrar sus equivalentes) de forma coherente y completa en el texto término”⁴.

Puesto que al revisar se nos exige necesariamente que juzguemos la equivalencia del texto revisado, para no caer en subjetivismos, nada recomendable, es conveniente que el revisor se guíe por una serie de principios objetivos y metódicos que agilicen esta tarea. Para ello, seguiremos una sistematización muy completa, la propuesta por Horguelin⁵, que distingue estos cinco parámetros para revisar:

1.- Exactitud: el revisor debe verificar que la traducción transmita íntegramente el mensaje del texto de partida, y no sería exacta, por tanto, una traducción que presentase omisiones no justificadas, contrasentidos, etc.

2.- Corrección: se trata de verificar que el código ha sido utilizado con propiedad. No conviene olvidar que la corrección puede variar en función de los niveles de lengua.

3.- Legibilidad: este parámetro se corresponde con la noción de “transparencia” en traducción. Se trata, pues, de verificar la calidad estilística del texto y sus valores comunicativos en la lengua de llegada.

4.- Tonalidad: es decir, la comprobación de que ha sido utilizado un registro de lengua adecuado (familiar, literario...), recordando que la tonalidad puede recaer sobre el texto entero o bien sobre algunos pasajes exclusivamente (por ejemplo, diálogos).

5.- Adecuación al destinatario: particularmente importante es la verificación de que el texto se adapta a sus destinatarios, no sólo en el “efecto”, sino también cuando existen divergencias culturales entre los destinatarios del original y los de la traducción.

⁴ Albrecht NEUBERT, “Lingüística del texto y traducción”, (trad. esp. de M^a Ángeles Hens), *Sendebarr*, 3 (1992), p. 18.

⁵ *Pratique de la révision*, op. cit., pp. 40-41.

La revisión didáctica

Una vez presentado, muy esquemáticamente, el concepto de revisión, los tipos existentes y los criterios por los que nos hemos de guiar al revisar un texto traducido, pasaremos a analizar las ventajas del empleo de la revisión en los cursos de traducción. Nos referiremos, por tanto, a la revisión didáctica, que consiste en utilizar la práctica de la revisión como ejercicio en la formación de futuros traductores. Hemos de precisar, sin embargo, que utilizamos la revisión como un tipo más de ejercicio y ello en el marco de la asignatura de Traducción General Francés/Español. Esta aclaración es necesaria si consideramos que la revisión puede ser objeto de enseñanza, de hecho se vienen impartiendo cursos de revisión en universidades canadienses desde 1974. No es el caso de nuestro país, donde la enseñanza de la revisión no se recoge en ninguno de los planes de estudios de las nuevas Licenciaturas en Traducción e Interpretación, ya sean de universidades públicas o de privadas.

La finalidad principal de la utilización de la revisión en el aprendizaje de la traducción es dotar a los alumnos de un conjunto de conocimientos que amplíen su competencia traductora. En concreto, con la utilización de la revisión con fines didácticos se consiguen los siguientes objetivos:

- El primero de todos, y más evidente, es completar la formación del futuro traductor.
- Con la utilización de la revisión didáctica se introduce a los alumnos en las técnicas de la revisión, que les serán de utilidad tanto para revisar traducciones ajenas como para autorrevisarse.
- Este tipo de ejercicios propicia la reflexión sobre los problemas de la traducción, al mismo tiempo que exigen al alumno tareas de consulta y documentación.
- Por último, con la utilización de la revisión se consigue mejorar la expresión escrita en la lengua de llegada.

Estos objetivos que acabamos de repasar muestran, a grandes rasgos, la utilidad de su empleo en los cursos de traducción. Pero, además, la revisión didáctica presenta otras muchas ventajas, como son el fomentar el diálogo profesor-alumno, ayudar al futuro traductor en las técnicas de detección de errores, aumentar la calidad de las traducciones, etc.

Sin embargo, no todo son ventajas. Hemos de tener presente que trabajamos con alumnos de traducción, que, por tanto, se hallan en fase de aprendizaje y no dominan aún la compleja actividad de traducir. Es muy frecuente que estos alumnos cometan errores de los que no son conscientes; de ahí que

en ocasiones no sean capaces de detectar errores ajenos. Este inconveniente, sin embargo, no debe desanimarnos en el empleo de estos ejercicios, ya que con la práctica de la revisión aumentamos su competencia traductora.

Utilización didáctica de la revisión

La práctica de la revisión en las aulas puede llevarse a cabo de diferentes maneras. En nuestro caso preciso, tal y como hemos manifestado, utilizamos la revisión didáctica en nuestras clases de Traducción General Francés/Español. Solemos llevar a cabo este tipo de ejercicio una vez avanzado el curso, cuando se ha desarrollado una cierta competencia traductora en nuestros alumnos que les permite ser capaces de juzgar, valorar y, en concreto, revisar traducciones. Para llevar a cabo esta actividad, encargamos a nuestros alumnos la traducción de un texto, de la que deben presentar dos copias: una es revisada por el profesor y la otra por uno de sus compañeros. Cómo se desarrolla todo este proceso es lo que veremos a continuación.

Sea cual sea la manera de poner en práctica este tipo de ejercicio, el papel del profesor en su orientación, su dirección y su control es fundamental. Tengamos presente que en el ejercicio de revisión el alumno verifica que el texto traducido es equivalente a su original y hace las correcciones pertinentes en el caso de que estime que el texto presenta deficiencias. Esto exige necesariamente las orientaciones y la ayuda del profesor, que se deben encaminar en diversos sentidos.

Para empezar, el profesor debe exponer con claridad cuáles son los criterios que deben regir en la revisión del texto traducido (exactitud, corrección, legibilidad, tonalidad y adecuación al destinatario). El conocimiento de estos criterios es muy valioso para el alumno, que normalmente se muestra bastante desorientado al enfrentarse a un tipo de ejercicio que desconoce. Otro de los obstáculos que éste debe vencer con la ayuda del profesor es su inseguridad ante el texto que se le ofrece. Hasta ahora ha recibido sus propios trabajos de traducción con anotaciones que le han mostrado los errores que comete y las incorrecciones detectadas, y, por tanto, su primera reacción es cuestionar su capacidad de revisar textos ajenos: ¿Cómo voy a detectar los errores que cometen los demás si no soy capaz de detectar mis propios errores? Precisamente en esta pregunta está una de las claves de la utilidad de los ejercicios de revisión: se ven con mayor facilidad los errores ajenos que los propios, y por esta misma razón es conveniente que los primeros ejercicios de revisión se realicen sobre textos ajenos, mejor que en textos traducidos por uno mismo. Por otro lado, todos hemos comprobado cómo, bajo el magnetismo del texto original, hemos cometido numerosos errores que posteriormente hemos sabido detectar gracias al alejamiento del texto. Este mismo fenómeno opera en la revisión de un texto ajeno: nos enfrentamos a él como si de otro texto se tratase, y ese distanciamiento nos permite juzgarlo con mayor objetividad. De

todos modos, considerar como un original el texto que vamos a revisar es una de las principales reglas de la revisión.

Otra de las orientaciones del profesor reside en el modo de llevar a cabo la revisión, es decir, qué signos o elementos gráficos se van a utilizar para señalar las correcciones que se quieran introducir. De esta manera se unificarán criterios y se evitará la ambigüedad o las malas interpretaciones de los signos empleados por los alumnos⁶.

Las orientaciones del profesor no se limitan a suministrar un esquema con los signos que se utilizan al revisar, está claro que debe, igualmente, introducir en las técnicas de revisión. Llegados a este punto, hemos de reconocer que dichas técnicas no están bien definidas y que este campo de la revisión requiere aún grandes esfuerzos de sistematización. Hasta ahora los revisores han sido traductores experimentados a los que su trayectoria profesional y su práctica les colocaba en posición de poder llevar a cabo trabajos de revisión. Por tanto, la experiencia ha sido la única formación para el revisor.

Hemos de reconocer que sobre las técnicas de revisión existe una muy escasa bibliografía, por no decir casi nula, y lo único que tenemos a nuestra disposición son una serie de consejos prácticos que podemos encontrar de forma aislada en ciertas obras. No obstante, para llevar a cabo la revisión de un texto traducido, nos podemos ayudar con los estudios realizados sobre los errores de traducción⁷. Sin duda, el conocimiento del tipo de errores que se producen al traducir y de sus causas, puede ser una ayuda inestimable para la revisión, pues directamente nos conducirá a los puntos que debemos comprobar con especial atención y a estar más atentos a determinados aspectos.

Así, por ejemplo, en el caso de la traducción del francés al español, dos lenguas occidentales bastante próximas, un enorme porcentaje de las correcciones que se realizan al revisar viene dado por la gran cantidad de interferencias que se producen en la traducción. Estas interferencias no son causadas únicamente por un insuficiente conocimiento léxico, como ocurre, por ejemplo, con los falsos amigos, sino que también son debidas a una mala comprensión del texto original y a la atracción formal que éste ejerce. Hacer conscientes a nuestros alumnos de este problema a través de la revisión, les ayuda a detectar y a evitar este tipo de errores. He aquí algunos ejemplos de revisiones efectuadas por nuestros alumnos donde han detectado estas interferencias⁸:

⁶ A este respecto existen una serie de signos convencionales para la corrección de textos que podemos encontrar, por ejemplo, en la normas que publica la UNE, o en obras como el *Manual de edición y autoedición* de J. MARTÍNEZ DE SOUSA, Pirámide, Madrid, 1994, p. 202 y ss., o la obra de HORGUELIN, antes citada, pp. 52-53.

⁷ Estudios del tipo: "Les Fautes de traduction: une analyse pédagogique", *Meta* 37/2 (1992), pp.251-262, de Daniel GILE; *El error en traducción*, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 1992, de PALAZUELOS, J.C., H. VIVANCO, P. HORMANN y C. GLORIA GARBARINI; o "Por qué yerra el traductor: análisis de textos y errores", en *Aspectos de la traducción inglés/español*, Universidad de Valladolid, 1994, de Julio C. SANTOYO, por sólo citar unos ejemplos.

1. Interdit a Dacca, sous la pression des intégristes, et vendu sous le manteau, ce livre a remporté un vif succès populaire.

L'Express, 1-9-94

por

Prohibido en Dhaka /~~bajo~~/ la presión de los integristas, y vendido clandestinamente, este libro ha conseguido un enorme /vivo/ éxito popular.

2. Pour notre part, ce n'est pas notre genre, nous n'aurions pas publié la photo. Le Figaro, 4-11-94

estilo

En lo que a nosotros respecta, ese no es nuestro /~~género~~/ y no habríamos publicado esa foto.

3. La classe politique est de plus en plus ouvertement accusée de profiter de la trop grande confusion des pouvoirs exécutif, législatif et judiciaire. Le Figaro, 4-11-94

Cada vez se acusa más abiertamente a la clase política

/~~La clase política está cada vez más abiertamente acusada~~/ de sacar provecho de la gran confusión de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial.

No sólo hay que vigilar las interferencias cuando se revisa un texto traducido, es importante también estar atento a las concordancias gramaticales y verbales, que son a menudo fuentes de error, sin olvidar que al efectuar una corrección en el texto hay que asegurarse de que ésta no entrañe otros cambios. De igual modo, se debe observar especialmente la puntuación, que puede variar por las normas que imperan en la lengua de llegada o por cambios que son necesarios debido a las nuevas exigencias expresivas. He aquí muestras de estos dos casos:

1. Chère Madame,

Comment recevoir chaque semaine chez vous un grand magazine d'information, en français, à des conditions tout à fait exceptionnelles?

Carta publicitaria de Le Nouvel Observateur

Estimada Señora :

¿Cómo recibir semanalmente en su domicilio una gran revista de información, en francés, en condiciones verdaderamente excepcionales?

⁸ Por cuestiones de espacio no reproducimos íntegramente los textos a los que pertenecen las frases que se han utilizado en estos ejemplos. Se trata en su mayor parte de textos de la prensa gala traducidos por los alumnos y revisados también por ellos. Los signos utilizados para revisar son los propuestos por HORGUELIN.

2. Encore faut-il que cette tendance se confirme. Car, en 1993, la consommation pharmaceutique s'est encore accrue de plus de 7%.

L'Express, 1-9-94

Sólo falta que esta tendencia se confirme, a que el consumo de medicamentos volvió a aumentar en más de un 7% en 1993.

El revisor no debe ceñirse únicamente a señalar los errores léxicos y formales, la equivalencia debe ser también pragmática y, por tanto, se debe respetar la función asignada al texto de llegada. Éste debe adaptarse, asimismo, a sus nuevos destinatarios, de modo que reciban la misma información que los lectores del original. Existe el peligro de que el traductor, intermediario en la comunicación intercultural, dé por sabidas referencias culturales que no lo son. Un ejemplo lo encontramos en la revisión efectuada a la traducción de este antetítulo de un artículo de *Le Monde*, donde se hacía referencia a las diferencias internas de la coalición RPR-UDF que gobierna en el país vecino:

Les divisions dans la majorité
Les "primaires" opposent les partisans de
M. Balladur à ceux de M. Chirac

25-11-94

Divisiones en la mayoría
Las "primarias" enfrentan a los partidarios
de Balladur y de Chirac

Una vez revisada esta traducción quedó de la siguiente manera:

Divisiones en la mayoría parlamentaria francesa
Las "primarias" enfrentan a los partidarios
de Balladur y de Chirac

Advertencias sobre el tipo de errores que se suelen encontrar en los textos traducidos y el hecho mismo de detectar esos errores a través de la revisión constituyen otra manera más de enseñar a traducir y de incrementar la competencia traductora de los alumnos. Sin embargo, los ejercicios de revisión no se limitan únicamente a la tarea de comprobar la equivalencia entre dos textos sino que exigen del revisor una importante tarea de búsqueda y documentación para apoyar sus correcciones.

Una parte importante de la documentación ya se ha llevado a cabo, puesto que los ejercicios de revisión, tal y como los llevamos a cabo, implican que con anterioridad se ha traducido el texto. De esta manera, el alumno, antes de revisar el texto de su compañero, ha debido traducirlo él mismo, y su texto lo estará revisando a su vez otro compañero. Aún así, existen una serie de consultas que van a surgir ahora, cuando se halle ante dudas o deba cerciorarse de que sus opiniones son las acertadas. En este sentido es aconsejable que se pidan al alumno explicaciones sobre determinadas correcciones realizadas, qué fuentes ha consultado al tropezar con dudas, qué tipo de dificultades se le han planteado y cómo las ha resuelto.

Queda aún un último paso: el trabajo de revisión llevado a cabo por los alumnos ha de ser corregido. El control de este trabajo es tarea del profesor, quien examinará las revisiones efectuadas, las omisiones que se han producido al revisar, la pertinencia de las correcciones, y pedirá a los alumnos que justifiquen sus decisiones. Éste es el momento de hacer una puesta en común donde analizar los errores más comunes que se han detectado, sus posibles causas, cómo se hubieran evitado, las dificultades encontradas al revisar, las herramientas a las que se ha acudido, etc. De esta manera el ejercicio de revisión muestra toda su efectividad.

De los errores podemos aprender y con los errores podemos reflexionar. La revisión didáctica nos ofrece la posibilidad de enseñar a traducir empleando un ejercicio distinto y complementario a los habituales. Si bien aún está por realizar un estudio sobre su índice de eficacia, los resultados obtenidos con su utilización en los cursos de Traducción General Francés/Español nos permiten enumerar de manera esquemática las siguientes ventajas:

- La utilización de la revisión influye en el aumento de la calidad de las traducciones presentadas por los alumnos, en la medida en que los hace reflexionar sobre los errores que cometen y sobre la necesidad de adaptar los textos que presentan a las normas de uso de la lengua de llegada.
- Familiarizan a los futuros traductores con toda una serie de material de consulta léxica y gramatical de la lengua española, que habitualmente, en las preferencias de los alumnos, ocupa un lugar secundario con respecto a las fuentes de consulta de la lengua extranjera.
- Por último, el uso de la revisión bilingüe en clase fomenta la reflexión y el diálogo sobre los problemas de la traducción, al mismo tiempo que crea en los alumnos una mayor seguridad ante sus decisiones traslativas.

Bibliografía:

- CARY, E. y R.W. JUMPELT (eds.), *La Qualité en matière de traduction*, Pergamon, Oxford, 1963.
- DARBELNET, Jean, “Niveaux de la traduction”, *Babel* XXIII, 1 (1977), pp. 6-17.
- DURO, Miguel, “La noción de revisión en la traducción profesional de informática del inglés al español”, en L. CHARLO BREA (ed.), *Reflexiones sobre la traducción*, Universidad de Cádiz, 1994, pp. 245-256.
- FLAMAND, Jacques, “Rapports de la révision et de la rédaction”, en A. THOMAS (ed.), *La Traduction: l’universitaire et le praticien*, Éd. de l’Université d’Ottawa, 1984, pp. 262-267.
- GRAHAM, John D., “Checking, revision and editing”, en C. PICKEN (ed.), *The Translator’s Handbook*, Aslib, London, 1983, pp. 99-105.
- HERNÁNDEZ GUERRERO, M^aJ., “Aspectos de didáctica de la traducción”, *V Encuentros Complutenses en torno a la traducción*, Universidad Complutense, Madrid, (en prensa).
- HORGUELIN, Paul A., *Pratique de la révision*, Linguatex, Montréal, 1985.
- HOSINGTON, B. Y P.A. HORGUELIN, *A Practical Guide to Bilingual Revision*, Linguatex, Montréal, 1980.
- HOUSE, Juliane, *A Model for Translation Quality Assessment*, Gunter Narr, Tubinge, 1977.
- JORDAN, Albert, “Revision: An Act of Authority”, *Meta* 24/4 (1979), pp. 496-497.
- JOYAL, Bernard, “Initiation à la traduction par la révision”, *Meta* 14/2 (1969), pp. 98-100.
- LE BIDOIS, René, “Le Rôle du réviseur dans les organisations internationales”, *Traduire* 37 (1964), pp. 13-20.
- PEÑA, S. y M^aJ. HERNÁNDEZ GUERRERO, *Traductología*, Universidad de Málaga, Col. Manuales n^o2, 1994.
- THAON, Brenda, “The Role of a Revision Course in a Translation Program”, en A. THOMAS (ed.), *La Traduction: l’universitaire et le praticien*, Éd. de l’Université d’Ottawa, 1984, pp. 297-301.

